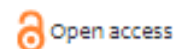


Alternancia Escolar: un reto para garantizar la salud y la vida de la comunidad educativa

EDITORIAL



Como citar este artículo:

Oróstegui Arenas Myriam, Bautista Lorenzo Leonelo Enrique, Martínez Vega Ruth Aralí, Sosa Ávila Luis Miguel, Vera Cala Lina María, Rodríguez Villamizar Laura Andrea, Herrera Galindo Víctor Mauricio. Alternancia Escolar: un reto para garantizar la salud y la vida de la comunidad educativa. *Revista Cuidarte*. 2021;12(2):e.2244

<http://dx.doi.org/10.15649/cuidarte.2244>

Revista Cuidarte

Rev Cuid. May - Ago 2021; 12(2): e2244

<http://dx.doi.org/10.15649/cuidarte.2244>



E-ISSN: 2346-3414

- Myriam Oróstegui Arenas¹
- Leonelo Enrique Bautista Lorenzo²
- Ruth Aralí Martínez Vega³
- Luis Miguel Sosa Ávila⁴
- Lina María Vera Cala⁵
- Laura Andrea Rodríguez Villamizar⁶
- Víctor Mauricio Herrera Galindo⁷

1 Enfermera, Magister en Epidemiología, Profesora Emérita Universidad Industrial de Santander, Santander Colombia. E-mail: clepluls@hotmail.com

Autora de Correspondencia
2 Médico, PhD en Epidemiología, Profesor Universidad de Madison, Estados Unidos. Email: lebautista@wisc.edu

3 Médica, PhD en Epidemiología, Profesora Universidad de Santander, Santander, Colombia. E-mail: rutharam@yahoo.com

4 Médico, Esp en Pediatría, Infectólogo Profesor Universidad Industrial de Santander, Santander, Colombia. E-mail: lmposavi@uis.edu.co

5 Médica, PhD en Epidemiología, Profesora Universidad Industrial de Santander, Santander, Colombia. E-mail: lmavera@uis.edu.co

6 Médica, PhD en Epidemiología, Profesora Universidad Industrial de Santander, Santander, Colombia. E-mail: laurovi@uis.edu.co

7 Médico, PhD en Epidemiología, Profesor Universidad Autónoma de Bucaramanga, Santander, Colombia. E-mail: vherrera@unab.edu.co

La inesperada llegada de la pandemia, enfrentó a todo el mundo a cambios drásticos en la forma de vida que se disfrutaba en épocas de normalidad, obligando a la población a diferentes tipos de confinamientos. Estos trajeron consigo el cierre de casi todos los sectores y en consecuencia la interrupción de muchos servicios esenciales, como las intervenciones en el sector educativo. Muchas de estas intervenciones estaban dirigidas, además de a la educación misma, a brindar protección a los escolares, detectar condiciones de riesgo de violencia intrafamiliar, maltrato y trabajo infantil, suministrar raciones alimenticias, vigilar el cumplimiento del esquema de vacunación y a evitar la deserción escolar, entre otras.

Aunque los escolares no son el grupo más afectado por COVID-19, un reciente estudio de UNICEF realizado en 87 países revela que, en noviembre de 2020, los niños y los adolescentes representaron el 11% del total de infecciones¹, mientras que, en Colombia, la proporción de casos pediátricos (menores de 18 años) se estima entre 7-8% y representan el 0.025% del total de fallecimientos².

Aunque se ha reportado que el riesgo de infección en escolares es menor que el del personal docente y administrativo en instituciones de educación³, esta discrepancia pudiera estar sobreestimada debido a una menor probabilidad de detección considerando el curso predominantemente asintomático de la infección en niños. Sin embargo, COVID-19 puede ser una enfermedad severa en los menores, contribuyendo no solo al número de ingresos a unidades de cuidados intensivo sino al de casos fatales³.

Recibido: 4 de mayo de 2021

Aceptado: 6 de mayo de 2021

Publicado: 31 de mayo de 2021

*Correspondencia
Myriam Oróstegui Arenas¹
E-mail: clepluls@hotmail.com